

DE PRIMEROS CABALLEROS y PRIMERAS DAMAS

BEATRIZ PERALTA PAZOS

La reunión de la OTAN puso en evidencia qué tan arraigados tenemos los roles y estereotipos de género, que aún cuando intentamos escribir reivindicando o valorando aquello que rompe la norma, caemos en lo mismo. La semana pasada la foto de las “primeras damas” de los líderes de la OTAN fue tema en redes y medios, pues, por primera vez, un hombre aparecía —nunca antes un hombre había acudido a la cumbre como pareja oficial de un mandatario.

Gauthier Destenay, arquitecto belga, acudió como la pareja del mandatario de Luxemburgo, Xavier Bettel, y cubrió los eventos de la agenda como las demás primeras damas. Esta acción logró encabezados que la calificaron histórica. Si bien su presencia, por sí misma, hace que cuestionemos qué tan internalizada tenemos la idea de los líderes como hombres y las primeras damas como mujeres; la idea de la agenda que esperamos cumplan unos y otros refleja los roles de género. La foto también debe ser una invitación a cuestionar la libertad de decisión que tienen las mujeres en la esfera pública.

Gauthier Destenay decidió que desempeñaría ese papel en el viaje y cubriría esa agenda paralela que desempeñan las parejas de los líderes del G7; por su parte, Joachim Sauer —actual esposo de Angela Merkel— se mantiene tan lejos de la vida pública como le permite su papel de consorte político. Lo mismo sucede con el empresario Philip May, esposo de la Primera Ministra de Inglaterra Theresa May, a quien se le considera “always present, never there” en palabras de *The Guardian*.¹

Ellos han decidido estar o no, aparecer en la foto o mantenerse en las sombras; sin embargo, eso no pasa

con las esposas de los jefes de Estado, para ellas no parece ser opción no estar. Melania Trump, por ejemplo, ha sido criticada por no querer cumplir de tiempo completo con su papel de Primera Dama. Francia no tuvo primera dama, pero esto se debió a que François Holland era divorciado, no porque su pareja no quisiera desempeñar ese papel.

Aplaudimos que un hombre haya decidido desempeñar el papel de pareja oficial de un mandatario, pero no cuestionamos por qué ellos tienen la oportunidad de elegir; mientras que, para las esposas, parece más una responsabilidad que cumplir. No digo que esté mal o no sea un hecho histórico que un hombre desempeñe esas funciones, pero sí considero importante que desempeñar ese papel sea una elección para cualquiera, sin importar género •

¹ Esther Addley, “Philip May: the prime minister’s husband steps out of the shadows”, *The guardian*, 9 de mayo de 2017 <https://www.theguardian.com/politics/2017/may/09/philip-may-the-prime-ministers-husband-steps-out-of-the-shadows>.